

El valor de la experiencia

Escrito por hector luis manchini

Sábado, 07 de Junio de 2014 09:37 - Actualizado Sábado, 07 de Junio de 2014 18:11

En Argentina y en especial en los empleos públicos se prescinde de la experiencia de los adultos mayores que son jubilados cuando han llegado al momento más relevante de sus vidas, se prescinde de todo lo bueno aprehendido por ellos que podrían prolongar su vida activa formando a las nuevas generaciones que así emprenderían el futuro con bases sólidas y no con la ignorante improvisación con que lo hacen en la actualidad en las más disímiles labores.

Así el experto al que se lo ha hecho cesar a una edad temprano es arrojado a una realidad sin posibilidades y hostil, en la medida que la sabiduría que brinda los años vividos con intensidad, amor por el trabajo realizado, respeto de la ética y moral - hoy tan ausentes -, es desperdiciada, obviada, maltratada.

En los países mas desarrollados del mundo el valor e la experiencia adquiere hoy inusitada relevancia en todas las actividades, y es aprovechada al máximo para enseñar a las nuevas generaciones.

Así en Japón la empresa Toyota ha empezado a retirar los robots de las fábricas reemplazándolos por elemento humano con largos años de experiencia. El presidente de la firma Mitsuro Kawai lo explica con estas palabras a Bloomberg: "Cuando yo era un novato, había trabajadores con tanta experiencia que se les llamaba Kami-Sama (dioses). No había nada que no pudieran hacer. No podemos depender de máquinas que solo hacen la misma tarea repetitiva una y otra vez. Para convertirnos en maestros de las máquinas debemos adquirir la experiencia suficiente como para poder enseñar a esas máquinas.' En definitiva, que los robots hacen el trabajo bien, pero carecen del nivel de brillantez y creatividad que puede tener una persona tras años de experiencia en su puesto de trabajo. Kawai quiere recuperar a esos 'dioses' del taller. La decisión probablemente se traduzca en un cierto impacto sobre las cifras de producción. Aún así, sustituir un par de pinzas motorizadas por unas manos guiadas por una persona que sabe lo que hace suena realmente bien".

Designar a personas que saben lo que hacen por la experiencia ganada en años de trabajo, que transmitan sus conocimientos a las nuevas generaciones, sería dar un gran paso para salir del estancamiento en cualquier actividad, pública o privada, una decisión de inteligente aprovechamiento del valor que otorga el conocimiento obtenido en el extenso y rico ejercicio de cualquier tarea, desde servicios técnicos hasta la administración pública o la justicia.